

.....La cultura vencida

Luego de la larga noche priista, la ciudad capital quedó en manos del PRD. Para muchos aquello fue esperanzador. Llegaba Cuauhtémoc Cárdenas y se abrían nuevos caminos para millones de habitantes. Pronto el sueño se acabó: Cárdenas se fue en busca de la presidencia de la República y los capitalinos nos quedamos en manos de Rosario Robles. Allí comenzó el rápido declinar. Hordas de ex luchadores sociales, de ex priistas resentidos se adueñaron del DF y desde todos los puntos recomenzó la corrupción, las pillerías y, desde luego, el autoritarismo que en manos de López Obrador y Ebrard se hizo demagogia quintaesenciada. Basta ver lo que está ocurriendo con sus propias elecciones.

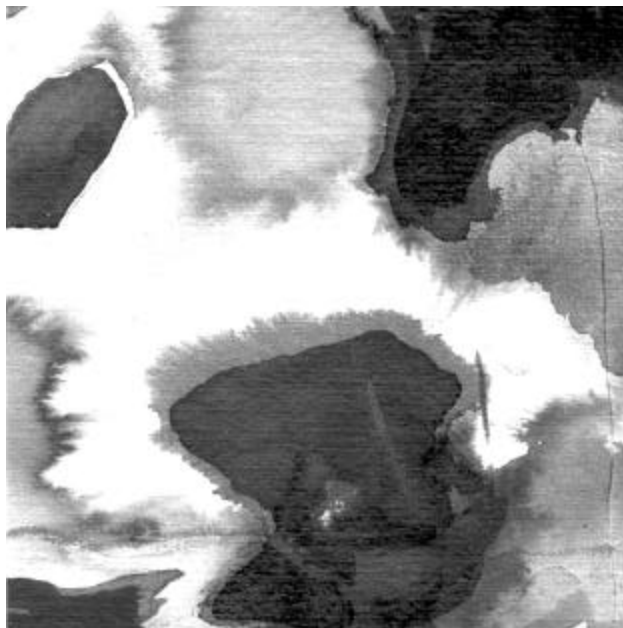
El espectáculo surgió para distraer a los ciudadanos de sus preocupaciones habituales en una ciudad repleta de graves problemas como la inseguridad y el desprecio a las leyes, tan usuales en el perredismo.

AMLO y Ebrard llevaron la política del circo a casi todas las delegaciones. El centro es el añoso Zócalo, tan cargado de historia. Allí, puntualmente, montan espectáculos del peor corte comercial, televisivo, cuando no hay mítines a favor del presidente legítimo. Dado el éxito, en cada delegación, en manos del PRD, la historia se repite. Por ejemplo, en Tlalpan, donde gobierna un auténtico ladrón y mentiroso, Guillermo Sánchez Torres (afamado porque en menos de un año dejó la pobreza y se hizo millonario), sitio por donde ha pasado lo peor del PRD, desde El Pino hasta Eliseo Moyao sin olvidar a Carlos Ímaz, decidieron ganar votos, las simpatías de Marcelo y algo de dinero a través de inversiones anómalas como fue el intento de instalar una pista de hielo en el Bosque de Tlalpan, una de las dos últimas áreas protegidas de la capital. Al fracasar, decidieron concentrarse en las playas artificiales que pueden ser muy gratas para el visitante de otra zona, no para quien habita junto a la ruidosa y sucia alberca disfrazada de playa.

Como si fuera poco, ahora Guillermo Sánchez Torres, Adolfo Llubere y un tal Cruz que finge ser titular de cultura de la delegación de Tlalpan, celebrarán pese a la oposición de los vecinos, un mes de conciertos de rock, en el Bosque de Tlalpan. Los vecinos se han organizado, ya lograron frenar la pista de hielo, ahora buscan que los ruidosos conciertos no se lleven a cabo en tal sitio. Por desgracia, el interés económico es más poderoso que la conservación de un bosque y pronto habrá largos fines de semana que arrancan los jueves con los ensayos a todo volumen y concluyen los domingos a eso de las dos de la mañana. Usted se preguntará ¿dónde está la autoridad que debe vigilar el cumplimiento de la ley? Complaciente, ya que es parte de las mismas tribus perredistas y sólo buscan su propio beneficio.

Los habitantes de Tlalpan, a su vez, están decididos a proteger una de las últimas áreas naturales que nos quedan en el DF.

El Búho



Alberto Calzada